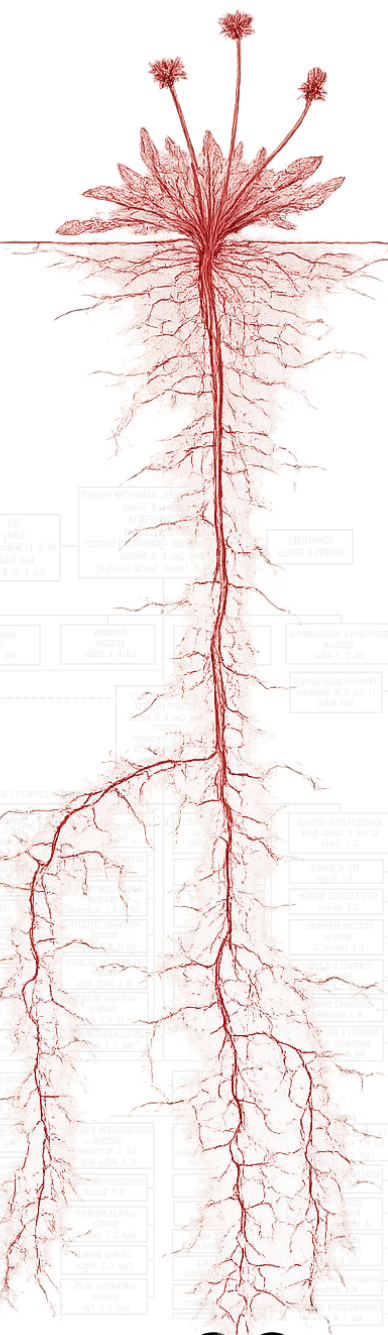


GRUPO DE TRABAJO

de
*Agitación
científica*

2025-2026

[ENCUENTROS
PRESENCIALES]



1° ENCUENTRO PRESENCIAL

27 DE ENERO DE 2026

28 DE ENERO DE 2026

2° ENCUENTRO PRESENCIAL

10 DE MARZO DE 2026

SESIÓN DEL 27 DE ENERO DE 2026, BIBLIOTECA (CAAC), SEVILLA

INTRODUCCIÓN DE LA SESIÓN

La sesión marca el arranque del proceso de trabajo del Grupo de Agitación científica, concebido como un espacio de encuentro, reflexión y producción colectiva que culminará en una publicación conjunta.

Desde el equipo de acompañamiento planteamos este encuentro como un primer ejercicio de cartografía, orientado a identificar retos y desafíos en la intersección entre arte, ciencia y territorio en Andalucía. Desde el inicio introducimos un marco de reflexión que sitúa la crisis ecológica no como un problema de falta de información, sino como una cuestión de “ingeniería de la transición”.

Se recupera el precedente del informe Los límites del crecimiento (MIT, 1972), señalando la paradoja de que, pese a haber generado una amplia conciencia sobre los límites ecológicos, no produjo transformaciones estructurales. A partir de ahí, se plantea la necesidad de desplazar el foco desde el diagnóstico hacia la práctica.

En este sentido, se identifica un cambio de paradigma: frente a formas de activismo más vinculadas a la circulación global y discursiva, se propone la necesidad de “aterrizar”, es decir, de ensayar formas concretas de vida y de relación con el territorio. Esto implica también cuestionar la mediación tecnológica y recuperar formas de contacto directo con los ecosistemas.

En este marco, el equipo acompañante proponemos una serie de preguntas que funcionan como herramienta común para aproximarse a los proyectos y construir esta primera cartografía compartida:

¿Qué desafíos/problemáticas contemporáneas, vinculadas específicamente con Andalucía, proponen los proyectos?

¿Qué encuentros entre arte y ciencia se activan y cómo responden a dichos desafíos? ¿Qué ciencias están implicadas?

¿Qué metodologías se ponen en juego y por qué, especialmente en relación con la creación colaborativa?

¿Qué relaciones se establecen entre arte, ciencia y sociedad, y con qué colectivos sociales concretos?

A lo largo de la sesión, junto a Tekeando y colaboradoras, Fernando García-Dory (Campo Adentro) acompaña el desarrollo del encuentro, recogiendo y poniendo en relación las respuestas de los proyectos.

PRESENTACIÓN DE LOS PROYECTOS

Las intervenciones se articulan a partir de las preguntas planteadas, configurando una primera cartografía compartida donde cada proyecto sitúa sus desafíos, metodologías y alianzas entre arte, ciencia y territorio, como elementos interrelacionados.

Más que responder de manera cerrada, las presentaciones despliegan procesos en curso, mostrando cómo estas preguntas atraviesan y tensionan sus prácticas.

Campo Adentro // Fernando García-Dory

Presentado por Fernando García-Dory, quien realiza también la función de activación del Grupo de trabajo en esta primera sesión junto al equipo de acompañamiento de Tekeando y colaboradoras.

Campo Adentro se sitúa como un proyecto de largo recorrido que articula prácticas en torno a las relaciones entre arte, territorio y medio rural.

El desafío que plantea se vincula a la desconexión entre producción cultural y producción material, así como a la pérdida de relación con el territorio. Frente a ello, propone prácticas que integran producción agro cultural, economía política y trabajo con comunidades rurales.

Desde el cruce arte-ciencia, el proyecto incorpora saberes vinculados a la agroecología, la sociología rural y las prácticas artísticas, entendien-

do el conocimiento como algo situado y relacional.

La metodología se basa en procesos de largo plazo, trabajo con comunidades y generación de infraestructuras que sostienen tanto la producción material como la producción de conocimiento.

En este sentido, Campo Adentro se presenta también como un marco que permite pensar los proyectos del grupo, conectando sus distintas aproximaciones y situándolas dentro de un campo más amplio de prácticas híbridas.



La mirada como refugio

El proyecto sitúa su desafío en el contexto de las unidades de hospitalización psiquiátrica, señalando las condiciones de vulnerabilidad y las formas de violencia institucional que atraviesan estos espacios.

Desde el encuentro entre arte y ciencia, se plantea la necesidad de generar espacios de dignificación, articulando una colaboración entre prácticas artísticas (fotografía) y saberes clínicos (psiquiatría), incorporando también la experiencia directa de las personas usuarias.

La fotografía se propone como una herramienta accesible que permite generar espacios de refugio inmediato, especialmente en contextos donde otras formas de atención sostenida no son posibles.

La metodología se basa en procesos participativos, incorporando la voz de las personas usuarias y generando dispositivos de mediación que permiten analizar la relación con las imágenes.

El proyecto introduce una tensión entre el carácter cerrado de la institución y la posibilidad de que en ella se generen procesos que tengan proyección hacia fuera. Se plantea el deseo de que ese espacio deje de ser únicamente un lugar de contención para convertirse también en un lugar de producción.



Narrativas de lo posible

El proyecto plantea como desafío la dificultad para imaginar futuros deseables en contextos de crisis ecosocial, señalando la hegemonía de imaginarios distópicos.

El encuentro arte-ciencia se articula a través del cruce entre prácticas teatrales, pensamiento crítico y estudios de futuro, incorporando una perspectiva ecofeminista.

La metodología se basa en el trabajo con adolescentes en contextos sociales diversos, utilizando herramientas teatrales para generar procesos de co-creación. En este marco, se introduce la idea de trasladar los estudios de futuro fuera del ámbito exclusivamente académico, incorporando perspectivas situadas y relacionales.

El proyecto pone en evidencia cómo las condiciones materiales y sociales influyen en la capacidad de imaginar, abriendo un espacio donde estas diferencias pueden ponerse en juego.



DiverNaturArte

El proyecto surge como respuesta a la crisis del sistema académico, identificado como un entorno competitivo y desconectado de la experiencia vital.

El desafío se sitúa en la necesidad de generar formas de conocimiento y de relación que integren lo científico, lo corporal y lo ecológico.

Desde el encuentro arte-ciencia, se combinan saberes de la investigación científica con prácticas como la biodanza y el trabajo en entornos naturales.

La biodanza aparece como una herramienta central, entendida como una práctica de movimiento no normativo. Esta se articula con el trabajo en entornos naturales y con la interacción con otros seres vivos.

Se introduce la idea de la simbiosis —particularmente a través de la metáfora de las micorrizas— como modelo para pensar formas de relación social y ecológica. En este sentido, la neurodiversidad se plantea no como un déficit, sino como una condición necesaria en un ecosistema complejo.



Cigüeñas entre la Energía

El proyecto plantea como desafío la necesidad de repensar las relaciones entre infraestructuras humanas y formas de vida no humanas.

A partir de la observación de cigüeñas anidando en torres de alta tensión, se abre un campo de investigación que combina saberes científicos —como la ornitología— con aproximaciones artísticas y especulativas.

La ficción aparece como una metodología que permite explorar estas relaciones sin reducirlas a un problema a resolver, sino como un campo de posibilidades.

El proyecto se relaciona con contextos territoriales específicos y con agentes vinculados al estudio de estas aves, situando su práctica en un cruce entre investigación, territorio y narración.



Bajar a tierra: El jardín invasor

El proyecto plantea una intervención directa en el territorio a través del uso de plantas invasoras, situando su desafío en los discursos dominantes sobre las especies invasoras .

Desde el cruce arte-ciencia, se incorporan saberes de la microbiología, la botánica y la agroecología, combinados con prácticas artísticas.

La práctica se articula a través de metodologías como la agricultura sintrópica y el trabajo con microorganismos, proponiendo formas de restauración ecológica que no dependen de modelos extractivos.

El proyecto se desarrolla en colaboración con comunidades locales, generando procesos colectivos como la plantación, y planteando nuevas formas de relación con el entorno.

El proyecto combina así una dimensión práctica —la intervención en el terreno— con una dimensión crítica que cuestiona los marcos desde los que se interpreta esa intervención. Además se establece un paralelismo entre estos discursos y otras formas de exclusión, señalando cómo determinadas narrativas se trasladan entre ámbitos aparentemente distintos.



SKINCARE

El proyecto se sitúa en el contexto de las salinas, incorporando tanto el entorno natural como las comunidades que lo habitan, y planteando como desafío la relación entre el cuerpo humano, los microorganismos y los sistemas tecnológicos.

Desde el encuentro arte-ciencia, se articula una investigación que combina biología (arqueas), tecnología (sensores e inteligencia artificial) y prácticas artísticas.

A partir de la recogida de sudor y su interacción con arqueas, se construye un sistema que incorpora sensores y procesos de interpretación de datos. Estos datos son utilizados para generar experiencias que conectan lo biológico con lo digital.

El proyecto articula así una relación simbiótica entre distintos niveles —microbiológico, corporal y tecnológico—, abriendo preguntas sobre las formas de adaptación en contextos extremos.



CANICHE CON VOZAL

El proyecto plantea como desafío las normas que regulan el cuerpo y el movimiento, especialmente en relación con la diversidad funcional.

Desde el encuentro arte-ciencia, se sitúa en el cruce entre prácticas artísticas del movimiento, abordando el cuerpo como archivo y como espacio de investigación, y saberes vinculados a la neurología y la experiencia corporal.

La metodología se basa en el trabajo con personas con ataxia, planteando una inversión de la lógica normativa del movimiento: aquello que se entiende como disfunción se convierte en fuente de conocimiento y de creación.

El proyecto establece una relación directa con colectivos concretos, generando espacios donde la diferencia no se corrige, sino que se activa como lenguaje.



DESARROLLO DE LA SESIÓN

A lo largo de las intervenciones, emergen de manera transversal una serie de cuestiones compartidas por los proyectos.

Se pone en evidencia un cuestionamiento generalizado de las estructuras tradicionales de producción de conocimiento, especialmente en el ámbito académico y profesional. Muchas de las trayectorias presentes parten de experiencias de desgaste o de conflicto con estos sistemas.

En este contexto, el arte aparece no como un ámbito separado, sino como una herramienta que permite operar sobre la realidad. No se trata de representar, sino de intervenir, de generar condiciones materiales y relacionales.

Se desplaza también la figura de la autoría hacia roles más cercanos a la mediación y la facilitación de procesos. Los proyectos tienden a priorizar la creación de metodologías y dispositivos que puedan ser utilizados y reactivados en distintos contextos.

La relación con el territorio se plantea como un eje central, no solo en términos de localización, sino como una forma de responsabilidad y de implicación. Situar implica trabajar con las condiciones concretas de cada contexto, atendiendo tanto a lo visible como a lo invisible.

Aparece también una revisión de conceptos como salud, normalidad o adaptación, proponiendo modelos basados en la convivencia, la diversidad y la interdependencia.

CIERRE

Concluimos esta primera sesión con la sensación de estar configurando un espacio común entre prácticas diversas que, sin embargo, comparten inquietudes y desplazamientos similares.

Se reconoce colectivamente la potencia de este tipo de encuentros para articular redes entre proyectos que operan en los márgenes de

sus respectivos campos, y para generar nuevas formas de narrar y habitar el presente.

SESIÓN DEL 28 DE ENERO DE 2026, BIBLIOTECA (CAAC), SEVILLA

INTRODUCCIÓN DE LA SESIÓN

Desde el equipo de acompañamiento planteamos la segunda jornada del encuentro como una continuación directa de la sesión anterior, desplazando el foco desde la presentación de los proyectos hacia un espacio de elaboración colectiva. Si el primer día nos permitimos trazar una cartografía inicial de prácticas, orientamos esta sesión a identificar los marcos comunes que atraviesan dichas prácticas, haciendo visibles los retos estructurales que enfrentan.

El grupo avanza así desde el reconocimiento de experiencias situadas hacia la formulación de una posición compartida frente a las instituciones y modelos tradicionales de producción de conocimiento. En este tránsito, se consolidan una serie de ejes que no solo afectan a las metodologías de trabajo, sino que definen una postura ética y política en la intersección entre arte, ciencia y territorio.



DEBATE COLECTIVO: HACIA UN MAPA DE RETOS COMPARTIDOS

A lo largo de la sesión, el diálogo se articula en torno a una serie de tensiones transversales que emergen de los proyectos, configurando un mapa de retos que pone en relación prácticas diversas.

SUBVERSIÓN DE LA JERARQUÍA DE PODER Y DESCENTRALIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Uno de los ejes centrales es el cuestionamiento de la figura de la persona experta y de las jerarquías tradicionales entre quien investiga y quien es investigada/o/e. Frente a modelos donde el conocimiento se produce de manera unidireccional, se plantea la necesidad de construir relaciones horizontales, donde la experiencia situada adquiere centralidad.

Aparece con fuerza la idea de la persona “investigadora investigada”, que introduce una inversión de la mirada: las personas participantes —ya sean pacientes, adolescentes o comunidades rurales— no solo forman parte del proceso, sino que tienen la capacidad de cuestionar y reorientar los marcos desde los que se investiga.

En este contexto, se refuerza el papel de los espacios de apoyo mutuo como estructuras que permiten sostener estas relaciones, desplazando la lógica del caso de estudio hacia formas de colaboración basadas en la confianza y la corresponsabilidad. La legitimidad del conocimiento se sitúa así en la experiencia compartida, más que en su validación institucional.

ÉTICA DE LA INVESTIGACIÓN, NO-EXTRACTIVISMO Y JUSTICIA TERRITORIAL

De manera transversal, se expresa una preocupación por evitar dinámicas extractivas en el trabajo con territorios y comunidades. Se señala el riesgo de que los proyectos operen como dispositivos de extracción simbólica o material, donde el conocimiento generado se desplaza hacia circuitos académicos o culturales sin retornar a los contextos de origen.

Frente a ello, se plantea el imperativo de un “retorno del conocimien-

to”, entendido como la necesidad de que los materiales producidos vuelvan al territorio en formas accesibles y útiles. Este retorno no se limita a la difusión, sino que implica pensar desde el inicio en formatos que puedan ser apropiados por las propias comunidades.

Se introduce también una crítica a la deshumanización que puede producirse en los procesos de investigación, señalando la importancia de transformar los espacios de trabajo en contextos de convivencia, donde todos los agentes implicados asumen riesgos y responsabilidades compartidas.

LA TENSIÓN ENTRE LO PÚBLICO, LA VULNERABILIDAD Y LA MEMORIA

Otro de los debates clave se sitúa en la gestión de la información sensible, especialmente en proyectos que trabajan con contextos de vulnerabilidad.

Se plantea la necesidad de encontrar un equilibrio entre la visibilización de problemáticas sociales y la protección de la intimidad de las personas participantes. La producción de narrativas no puede implicar una exposición que reproduzca dinámicas de violencia o estigmatización.

En este marco, emergen prácticas vinculadas a la memoria colectiva, entendidas no como archivo pasivo, sino como herramienta de restitución. La recuperación y activación de materiales —fotografías, relatos, registros— se plantea como una forma de devolver a las comunidades la capacidad de narrar su propia historia, frente a procesos de borrado o desplazamiento.

MATERIALIZACIÓN Y FORMATOS: LA NECESIDAD DE “ATERRIZAR”

En continuidad con las reflexiones del día anterior, la sesión profundiza en la importancia de traducir los procesos en formas materiales. Frente a la circulación digital y efímera, se reivindica el valor de los

objetos físicos como dispositivos que permiten anclar el conocimiento en el territorio.

EL LIBRO-OBJETO Y LA DIMENSIÓN TÁCTIL

Se plantea la posibilidad de trabajar con formatos editoriales que trasciendan la lógica del documento, incorporando dimensiones sensoriales y performativas. Surgen propuestas vinculadas a libros desplegados o estructuras que requieren la interacción de la persona lectora, generando una relación más activa con el contenido.

La materialidad aparece también como un gesto de reconocimiento: producir objetos cuidados y accesibles se entiende como una forma de devolver valor a las experiencias compartidas durante los procesos.

EL MANUAL COMO DISPOSITIVO ABIERTO

Se retoma la idea del manual, ya presente en algunos proyectos, pero desplazándola hacia formas no normativas. Más que instruir, estos “no-manuales” funcionan como cartografías abiertas que invitan a la experimentación.

En este sentido, se subraya la importancia de la accesibilidad, no solo en términos de distribución, sino también en relación con la experiencia de uso. Los materiales deben poder ser activados desde distintas corporalidades, contextos y niveles de experiencia, evitando convertirse en objetos cerrados o especializados.

CIERRE: HACIA UNA PRÁCTICA DE AGITACIÓN CIENTÍFICA

La sesión concluye con una reformulación compartida del concepto de “agitación científica”. Este se entiende no como un campo disciplinar, sino como una práctica que busca desestabilizar las estructuras que determinan qué conocimientos son legítimos y cuáles quedan fuera.

Aparece la idea de operar como una “fisura” dentro de los sistemas existentes, introduciendo otras formas de hacer, de pensar y de relacionarse.

En este sentido, aunque los proyectos se sitúan fundamentalmente como dispositivos que abren preguntas, generan fricciones y desplazan marcos establecidos, desde el equipo de acompañamiento se subraya la importancia de articular también formas de respuesta. No como soluciones cerradas, sino como propuestas transferibles —recetas, protocolos, instrucciones o herramientas— que puedan ser activadas en otros contextos y por otras personas.

En coherencia con esta orientación, se comparten una serie de referencias, experiencias y marcos conceptuales —procedentes de ámbitos artísticos, científicos y filosóficos, en formatos textuales, sonoros y audiovisuales— que amplían y complejizan las líneas de trabajo abiertas durante las sesiones.

Junto a estas referencias, se presentan también recursos específicos disponibles en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (biblioteca) y en la UNIA (colección bibliográfica vinculada a Agitación científica), entendidos como materiales de apoyo que permiten sostener y profundizar las investigaciones en curso.

Todo ello se articula como parte de la invitación dirigida a los proyectos a continuar desarrollando su trabajo entre sesiones. Más que abrir nuevas preguntas, se propone avanzar hacia la formalización de propuestas, desde aproximaciones diversas propias de la investigación artística, que puedan ir tomando forma de cara a la publicación colectiva.

En este marco, la publicación comienza a perfilarse no solo como un resultado final, sino como un dispositivo capaz de recoger, traducir y activar los procesos desarrollados por el grupo.

Finalmente, se traza una hoja de ruta que marca el inicio de esta nueva fase de indagación y formalización, estableciendo un horizonte de trabajo común hasta el próximo encuentro en marzo.



SESIÓN DEL 10 DE MARZO DE 2026, SECADERO (CAAC), SEVILLA

INTRODUCCIÓN DE LA SESIÓN

Comenzamos la sesión con una contextualización del proceso desde la experiencia previa del equipo acompañante (Tekeando y colaboradoras) en el trabajo colectivo en contextos culturales, entendidos como espacios donde agentes diversxs pueden operar conjuntamente, imaginar, crear y sostener procesos compartidos. En este marco se inscriben también experiencias anteriores de publicaciones colectivas¹, concebidas como proyectos que reúnen múltiples voces para poner en común contextos políticos, sociales y culturales.

A continuación presentamos el objetivo de la sesión: avanzar en la definición de la publicación a partir de los materiales aportados por los proyectos, trabajando de manera conjunta contenido y forma. La sesión se plantea como un espacio donde ambas dimensiones se entrelazan, entendiendo que lo que la publicación contiene y la forma que adopta están profundamente vinculados.

La publicación se sitúa como una tercera capa dentro del proceso del Grupo de trabajo, construida a partir de los materiales generados y de las preguntas abiertas en fases anteriores². Se propone como un espacio donde se hacen visibles los procesos, los retos y los desplazamientos que los proyectos plantean en la intersección entre arte y ciencia.

Además planteamos la importancia de que cada proyecto tenga una presencia propia dentro de la publicación, al mismo tiempo que se activa una dimensión colectiva donde los materiales, saberes y referencias se ponen en relación.

Presentamos como elemento clave el concepto de uso: la publicación no se entiende únicamente como un objeto final, sino como un material que puede ser activado en las prácticas de cada proyecto. Esto implica pensar cómo los materiales pueden ser utilizados, qué sentido tienen en relación con los procesos de trabajo y cómo pueden ser comprendidos por personas que no han participado en el grupo.

En este sentido, señalamos la necesidad de acompañar los materiales con claves que permitan situarlos, sin perder su dimensión poética ni cerrar su interpretación. Se trata de facilitar el acceso sin simplificar la complejidad.

Posteriormente introducimos a tOmi scheiderbauer como la persona que acompañará la formalización de la publicación, trabajando con el grupo en la definición de su forma.

INTERVENCIÓN DE TOMI SCHEIDERBAUER

Toma la palabra tOmi scheiderbauer, quien introduce su práctica a partir de una noción central: las ideas no nacen de manera individual, sino que son el resultado de múltiples relaciones —con otras personas, contextos, experiencias o materiales—. Cuestiona así la idea de autoría como acto individual y subraya el carácter relacional de los procesos creativos.

Desde esta perspectiva, sitúa el Grupo de trabajo como un espacio especialmente relevante, en tanto que reúne procesos diversos que se están desarrollando en relación unos con otros.

Plantea como reto dar forma a esta multiplicidad sin jerarquizarla, proponiendo la necesidad de un formato democrático, en el que todos los proyectos tengan el mismo peso y visibilidad.

Introduce una propuesta basada en piezas que funcionan como pósters plegables, que al doblarse adquieren forma de libro. Este formato permite evitar una narrativa lineal y abre distintas posibilidades de lectura, donde el orden no está fijado de antemano.

La publicación se concibe como un objeto que puede desplegarse, reorganizarse y leerse de diferentes maneras. Las portadas dejan de ser elementos fijos y pasan a formar parte de un sistema más amplio.

Se plantea que cada proyecto pueda mantener una identidad propia —por ejemplo, mediante el color—, de modo que al reunirse todos los

elementos se configure una unidad visual común, sin perder la singularidad.

Aparece también la posibilidad de incorporar materiales desplegables que representen relaciones entre proyectos, referencias y marcos, no tanto como esquemas cerrados sino como formas abiertas de visualización.

El formato se entiende como un dispositivo que permite mantener el flujo entre lo individual y lo colectivo, evitando estructuras rígidas.



PRESENTACIÓN DE LOS PROYECTOS

En el siguiente tiempo de la sesión se dan las presentaciones de los proyectos, dando cuenta del momento intermedio de los procesos.

Cada proyecto comparte tanto su evolución como las formas en las que está pensando su posible aparición en la publicación. En varios casos, estas propuestas se articulan en relación con el concepto de uso introducido en el acompañamiento.

SKINCARE: Meditaciones para un futuro extremófilo³

El proyecto plantea un desplazamiento respecto a fases anteriores, realizando un “zoom out” hacia la idea del ritual como dispositivo. Ante la incertidumbre sobre el desarrollo final de sus prototipos, se centran en abstraer una metodología para hacerla transferible a otros contextos.

El trabajo se amplía desde las salinas hacia el concepto de ecosistemas acuáticos antropogénicos, entendidos como entornos donde la intervención humana posibilita el ecosistema.

La propuesta se concreta en un manual de instrucciones que pauta paso a paso la relación con el entorno, desde la elección del ecosistema hasta la activación de un ritual in situ. Este manual incluye espacios en blanco que requieren ser completados. Según lo cual el manual se plantea como un dispositivo que no solo se lee, sino que se activa, con acciones concretas como:

- escoger el ecosistema
- ubicarse en él
- diseñar un recorrido
- observar señales
- introducir limitaciones
- fabricar amuletos

En resumen, el proyecto busca que quien lo utilice se implique en el entorno, lo habite y se deje afectar por él.

En este proyecto, el uso de las formalizaciones que proponen es central, pues el manual está concebido para ser aplicado, intervenido y adaptado en distintos contextos.



La mirada como refugio

El proyecto parte de su trabajo en una unidad de hospitalización psiquiátrica, entendida como un espacio con una doble función: contención y cuidado. Mientras que la primera se cumple, la segunda presenta importantes carencias.

Se describe el entorno como un espacio poco acogedor, sin estímulos visuales y con una fuerte estructura de poder, donde las personas usuarias se encuentran en situación de vulnerabilidad. En este contexto, el proyecto propone introducir imágenes artísticas como herramienta de refugio y alivio.

Uno de los aspectos clave ha sido la incorporación de la voz de las usuarias, quienes demandan cuestiones básicas relacionadas con la autonomía y el cuidado. En este sentido, el proyecto ha generado un espacio de consulta que funciona ya como dispositivo terapéutico, y ha comenzado a trabajar con imágenes para analizar su recepción.

Las respuestas son inmediatas, articuladas en términos de atracción o rechazo:

“Esta imagen te atrapa”

“Esta no te atrapa”

A partir de este trabajo han surgido prácticas como la escritura a partir de imágenes o la creación de collages, que inicialmente habían sido contempladas como posibles formalizaciones para la publicación.

Sin embargo, conforme el proyecto se presenta en esta sesión del Grupo de trabajo, se desplaza el foco hacia una dimensión más estructural del problema, sintetizada en la afirmación:

“Las infraestructuras públicas no son accidentes geográficos”.

A partir de esta idea comienza a emerger una propuesta alternativa a la inicialmente planteada para la formalización en la publicación, más vinculada a la dimensión espacial de estas infraestructuras públicas y a su necesidad/imposibilidad de ser transformadas.

El proyecto se sitúa así entre la intervención concreta y la elaboración de herramientas transferibles, planteando la creación de un banco de imágenes y la posibilidad de desarrollar un modelo replicable en otras instituciones, manteniendo su dimensión terapéutica y relacional. La publicación se entiende también como herramienta para visibilizar y financiar el proyecto.





CANICHE CON VOZAL

El proyecto se encuentra en un momento de producción en el que está desarrollando un libro propio, cuyo contenido surge de una serie de talleres realizados en distintas ciudades.

Estos talleres funcionan como espacios de experimentación colectiva donde se trabaja con corporalidades diversas, incluyendo personas con ataxia. A partir de estas experiencias, el proyecto cuestiona las normas de la danza y los cuerpos que esta legitima:

“Los cuerpos de la danza no existen, hay que inventarlos”

Tras las anteriores sesiones celebradas dentro del Grupo de trabajo de Agitación científica, se ha impuesto la idea de manual como formalización del libro, pero no en un sentido normativo, sino como un dispositivo que activa preguntas: cómo organizar un conjunto de materiales heterogéneos —textos, ilustraciones, registros— sin fijarlos ni reducir su complejidad.

Se descarta el uso de fotografía documental, optando por una tra-

ducción a través de otros lenguajes, como la ilustración. La atención se desplaza hacia el trazo, el gesto y la materialidad.

El proyecto incorpora una reflexión explícita sobre el uso: el manual debe poder ser leído y manipulado desde distintas corporalidades, incluyendo aquellas afectadas por limitaciones en el movimiento. La accesibilidad material y la experiencia de lectura se convierten así en parte central de la formalización.

En relación con la publicación colectiva de Agitación científica, la propuesta que se presenta en este encuentro adopta el formato de un conjunto de postales, entendidas como un registro provisional del proceso. Estas postales no funcionan como documentación cerrada, sino como fragmentos que recogen un proceso en curso.

En este caso, la relación con el uso no se formula de manera explícita, pero las postales se presentan como materiales que pueden circular y ser manipulados, manteniendo su carácter abierto y procesual.

Bajar a tierra. Laboratorio de regeneración invasiva⁴

El proyecto, que se encuentra en fase avanzada de ejecución ha llevado a cabo recientemente una intervención en la finca finca Catalina, ubicada en Vejer de la Frontera, Cádiz, mediante la creación de un espacio que integra plantas invasoras con funciones ecológicas y etnobotánicas.

El trabajo se articula en torno a la revisión crítica del concepto de “invasión”, cuestionando su carácter exclusivamente negativo y explorando sus potencialidades en procesos de restauración.

La intervención que el proyecto compartió durante la sesión se realizó de forma colectiva, con la participación de unas 40 personas, y consistió en la creación de un espacio dividido en tres zonas:

- anillo exterior arbóreo
- huerto comestible
- zona interior con trepadoras

Además del trabajo con plantas, el proyecto incorpora bacterias que favorecen el crecimiento vegetal.

En paralelo, a propósito del Grupo de trabajo de Agitación científica, el proyecto ha abierto una línea especulativa mediante el desarrollo de un videojuego, inspirado en dinámicas de invasión y propagación. En el prototipo de videojuego se observa un listado de plantas invasoras junto a una dimensión conceptual vinculada a procesos de:

- invasión
- propagación
- crecimiento
- injerto, inoculación, plantación, etc.

En el momento de realizar esta relatoría, la formalización en la publicación recoge este cruce entre lo realizado y lo proyectado, sin definirse como un dispositivo de uso directo.



Nidificadas: cigüeñas entre la Energía

El proyecto se presenta como un proceso abierto, de acumulación, que se desarrolla a través de múltiples líneas simultáneas: dibujo, escritura, derivas y construcción de dispositivos.

A partir de la observación de cigüeñas anidando en torres de alta tensión, el proyecto explora las relaciones entre infraestructura, energía y formas de vida, combinando aproximaciones científicas y especulativas. En este sentido, establecen contacto con agentes del ámbito científico, como el sistema de anillamiento de aves en Jaén, con quienes mantienen conversaciones continuas para pensar el proyecto en ese cruce entre arte y ciencia.

Este marco convive con un desplazamiento hacia lo especulativo, formulando preguntas como:

“¿Tú piensas que las cigüeñas son guardianas de la energía?”

Aparece también la idea de las cigüeñas como presencias fantasmales, especialmente en contextos donde no pueden ser anilladas:
“Son como cigüeñas fantasma”

Las derivas constituyen una metodología clave, junto con el trabajo con materiales y dispositivos pensados para ser activados. En este sentido, el proyecto no produce objetos cerrados, sino herramientas que permiten continuar el proceso.

El proceso se define como abierto, donde incluso el no alcanzar ciertos objetivos forma parte de la metodología:

“No llegar también es parte de la metodología”

La publicación se plantea como “un espacio donde seguir poniendo cosas”, de tal manera que el concepto de uso aparece ligado a la activación: la publicación no se limita a contener el proyecto, sino que se convierte en un espacio donde este puede seguir desarrollándose.



Narrativas de lo posible

El proyecto parte de talleres teatrales con adolescentes para imaginar futuros en contextos de crisis ecosocial.

En esta fase, el equipo realiza una revisión crítica de su propio planteamiento inicial, reconociendo que estaba condicionado por sus propias inseguridades:

“Teníamos una hipótesis errada”.

A partir de ejercicios con las personas participantes, emergen imaginarios no previstos, lo que provoca un desplazamiento hacia un formato abierto y una reformulación del propio proyecto.

En relación con la publicación, el proyecto presenta un collage como propuesta de formalización, en el que se condensan muchos de los elementos surgidos durante el proceso. Entre ellos aparece la figura del dragón, que adquiere un valor simbólico vinculado a lo posible, a lo imaginado y a aquello que se sitúa fuera de los marcos establecidos.

Junto a este collage, se plantea la inclusión de un poema construido a partir de textos generados por las propias adolescentes. Este material, sin embargo, se encuentra todavía en proceso de revisión, en coherencia con el desplazamiento crítico que el proyecto ha realizado respecto a su punto de partida: la necesidad de no dirigir en exceso los resultados desde miradas adultas atravesadas por el miedo o la inseguridad.



El proyecto se redefine así como un laboratorio de experiencias, sin una forma final cerrada, y explora distintos formatos posibles:

- poesía
- collage
- narración
- dispositivos abiertos

Se cuestiona la idea de un futuro normativo. El proyecto se configura como un espacio donde los futuros no se construyen de antemano, sino que emergen a través de la escucha y del propio proceso.

DiverNaturArte

El proyecto surge desde una crítica a las estructuras normativas del ámbito académico y propone crear espacios donde la diversidad pueda existir sin juicio.

Su herramienta principal es la biodanza, entendida como una experiencia corporal y colectiva basada en un trabajo sin mediación del lenguaje:

“Un espacio donde no existe la palabra”

El proceso se articula a través de distintas fases de experiencia —vital, creativa, afectiva e interior— que permiten explorar la relación entre cuerpo, emoción y entorno.

El proyecto se desarrolla en relación con la adolescencia, la construcción de la identidad y el vínculo con la naturaleza, situando la transformación en el centro de la experiencia vivida.

En cuanto a la publicación colectiva, exploran distintas maneras de formalización. Por un lado, proponen una entrevista entre las impulsoras del proyecto, en lenguaje periodístico, en la que describen las motivaciones del proyecto y su punto de partida. Por otro, plantean materiales derivados del propio proceso, como la reescritura de una canción o la creación de una coreografía.

A lo largo de la sesión, la propuesta se amplía incorporando la posibilidad de generar dispositivos activables, como partituras o instrucciones que permitan reproducir la experiencia, entendidas como una posible “receta de baile”.

El proyecto se sitúa así entre práctica corporal, educación e imaginación, entendiendo la transformación como un proceso que comienza en quienes lo impulsan y se expande hacia otros.



CIERRE DE LA SESIÓN

Tras la presentación de los proyectos, tOmi scheiderbauer pasa a mantener encuentros con cada uno de ellos para concretar la forma definitiva de sus aportaciones y los contenidos que formarán parte de la publicación colectiva.

En paralelo, entre el resto del equipo acompañante y los proyectos, se acuerdan también una serie de criterios comunes en relación con la publicación. Se decide que los contenidos se acogerán a licencias libres, bajo las condiciones de atribución, uso no comercial y compartir igual. La publicación se concibe para su distribución en centros científicos, universidades, centros de arte y otros espacios afines, ampliando así su circulación más allá del propio grupo.

Se acuerda asimismo que los ejemplares se repartirán entre las autoras —entendiendo como tales tanto a los proyectos como a las personas acompañantes—, y que cada una se compromete a su distribución entre agentes de interés en sus respectivos contextos.

En términos organizativos, Tekeando asume la coordinación editorial, mientras que tOmi scheiderbauer se encarga del diseño y la maquetación de la publicación.

Por último, se establece que cualquier presentación pública de la publicación será comunicada al resto del grupo, con el fin de mantener la coordinación y el conocimiento compartido del recorrido del proyecto.



*Autoría de las fotos: Guillermo Marrufo para Tekeando

¹Específicamente se habla de los libros ["El Gran Pollo de la Alameda"](#) y ["Artes de la Colaboración"](#)

^{2y3}Proyectos seleccionados en la convocatoria de [Ayudas a la creación e investigación para equipos conformados por artistas, científic+s y colectivos sociales 2025](#)

gracias

Abril 2026, Sevilla



tekeando



